

pacidad de  
circunstan-  
que en este  
ansporte de  
stos que la  
os proyectos  
mine con un  
ramiento de

iere una via  
tradicional  
ndo ciertos  
mpresas de  
dad en los

as

mportancia  
vida de los  
cartilla de



1

s, políticos  
discipulos,  
das por el  
n a todos y  
entos de la  
s fáciles de  
omprende-  
tán siendo  
esarrollo y  
se reparte

inmediata. O acaso más bien por-  
que la experiencia en el manejo de los problemas de un país indica  
la certeza de un procedimiento así todos crean que es el  
equivocado. Por todas esas razones, por muchas secretas que sólo  
sus amigos políticos y sus íntimos conocen, el señor Turbay Ayala  
puede pasar del mayor descrédito al nivel de la esperanza  
orientadora en medio de la tempestad.

## Punto y aparte

# ¿Votar?, ni con temblor

Apuntó la fecha de su cumpleaños y la de unos cuantos parientes. Hizo, con ellas, una combinación rara y el número resultante lo aplicó a tres fracciones de la lotería. Pagó tres dólares y ganó más de dos y medio millones de verdes.

Eso le pasó hace poco a un carpintero gringo. La misma mezcla rara, pero con nombres y no con cifras debió hacerla mucho colombiano este domingo de mitaca, antes de ir a untarse el dedo de tinta roja, en uno de los 70 mil frasquitos que adornaron aproximadamente 60 mil mesas en todo el país. Pagaron con un voto... y falta ver qué ganan. Quizá puedan averiguarlo con el nuevo invento de un politécnico de Haifa: un corazón con cerebro electrónico —“corazón dinámico”— ideal para reproducir las cualidades del funcionamiento cardíaco, en este caso de los concejales y diputados.

Ni siquiera con el mini-temblor del final de la mañana, los abstencionistas se movieron de su punto —por encima del 80% de los votantes potenciales, según cuentas—. Al resto le tocó armar el rompecabezas con las listas de unos partidos políticos más partidos que nunca. Al síndrome de desorientación que produce el exceso de nombres, y de bastantes nombres desconocidos, se le sumó la neblina que produjo la



**Margaritainés Restrepo S.**

presidente Belalcázar o al fragmentado partido liberal, sino a señalar un camino de prudencia, una viade eficaz colaboración, para que los graves problemas de la patria puedan ser solucionados.

Saberse comportar en medio del fragor de la batalla y saber conducir la nave cuando la tempestad arrecia, son condiciones humanas ante las cuales no puede sino admitirse la admiración respetuosa.

ausencia de muchos ciudadanos en las listas de las mesas. Había que ver las caras de yo-no-sé en las grandes concentraciones de la capital antioqueña. Un yo-no-sé que no resolvieron los pregoneros, los orientadores políticos de cinta en el brazo, ni la misma Registraduría.

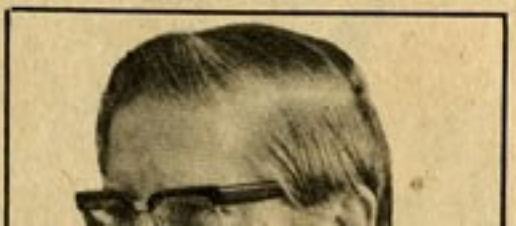
Que en Colombia detuvieron a 200 vivos cuando quisieron alterar la pureza del sistema del sufragio. Que en Antioquia un alcalde mojó la ley seca y perdió la coloca (demalás él, porque esa ley fue mojada por parejo en más de una casa y oficina, en carros, motos, y hasta en bicicletas). Que dos señoras de Córdoba descubrieron que habían ingresado a las listas de la otra vida, cuando se disponían a votar (bueno..., uno se muere cuando menos piensa). Que un guajiro prevenido fue pescado con cien cédulas en su poder. Y que los voticos de 3 corregimientos del departamento de Bolívar, pasajeros de la embarcación Expreso Conyongal, se ahogaron en las aguas del río Magdalena... aguás quien sabe de qué filiación política.

Quedan los cuentos, las historias, las anécdotas. Y, después de la repartición del pan de los concejos y las asambleas, quedan, también, los peros, las quejas, los gritos airosos de triunfo, los remordimientos por los pecados de exceso u omisión y la necesidad postelectoral típica de buscar la unidad en los grupos. Queda, además, el recordéris permanente de la fuerza del abstencionismo. Y empieza una nueva larga espera —para muchos llena de escepticismo— tendiente a justificar y a encontrarle sentido a las frases de campaña, las banderas, los niños utilizados para la algarabía, los buses alquilados, la ud forzosa de un domingo y el esfuerzo de los que insisten en la esperanza del voto. Mitaca... ¡vuelve y juega!

# La batalla de los crucifijos

La orden drástica, reforzada con cañón y fusil, que han dado los camaradas en la sufrida Polonia de barrer con la imagen de Cristo en la Cruz, de todas las aulas escolares, ha suscitado una ola de protesta airada de toda la población católica, que es la mayoría en esa nación hermana.

Grandes manifestaciones han llenado las calles en demanda del derecho a profesar sus creencias



los crucifijos, pero no ha podido, después de 30 años de ocupación militar, ni podrá arrancar de los corazones de los católicos polacos, la profunda creencia en un Dios justo, infinito y eterno.

En términos marxistas la Religión es una superestructura que resulta de las condiciones económico-sociales, es una “alienación”, una ilusión mística en una sociedad injusta y poco evolucionada. Es el “opio del pueblo”, que aplica al proletariado la dosis de narcótico que necesita para olvidar su miseria o para resignarse a ella